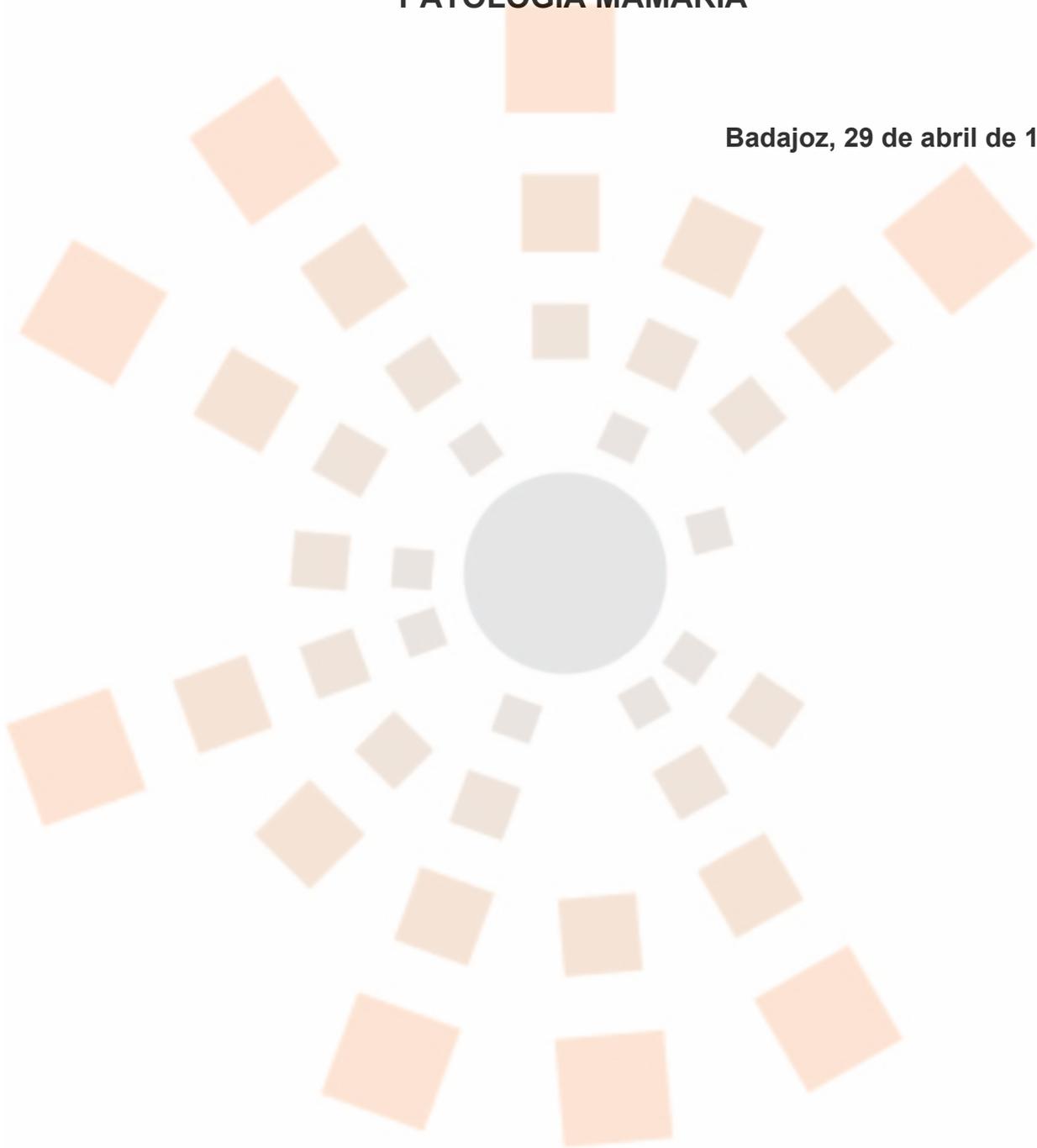


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN EL XVI  
CONGRESO DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE SENOLOGÍA Y  
PATOLOGÍA MAMARIA**

**Badajoz, 29 de abril de 1997**



## **INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN EL XVI CONGRESO DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE SENOLOGÍA Y PATOLOGÍA MAMARIA**

**Badajoz, 29 de abril de 1997**

Querido Alcalde de Badajoz, señor Presidente de la Sociedad Española de Senología y Patología Mamaria, D. Eduardo Basilio, señor Presidente del Comité Organizador de este Congreso, D. Lorenzo Arnau, Excelentísimos e Ilustrísimos señores, señoras y señores, queridos amigos.

Seguramente habrá gente que piense que ésto de los Congresos tiene un ratito de trabajo y un buen rato de diversión, pero lo que no saben la gente es que en los Congresos, además de trabajar mucho y espero que bien, vienen ustedes, que vienen desde sus respectivos lugares, desde sus casas, desde sus ciudades, desde sus regiones, cansados, sin duda, tienen ustedes que aguantar el discurso correspondiente, de los políticos de turno, y éso ya es un enorme sacrificio que yo ruego que ustedes sepan disculpar, porque lo hacemos con el mayor de los cariños y con el mayor de los placeres.

Por lo tanto yo les ruego, que antes de hacer lo que ustedes desean, sin duda es, cenar los buenos productos de la tierra, descansar, me permitan distraer unos segundos su atención en la seguridad de que en esta ocasión casi no puedo aportar nada de lo que ustedes van a discutir a lo largo de estos días en este Congreso que celebran en la ciudad de Badajoz, que celebran en Extremadura, y no puedo aportar casi nada, porque casi nada sé, ni de ésto, ni de casi nada, pero de ésto especialmente sé poco, no sé yo si afortunadamente, pero sé bastante poco. Así puedo darle como ya lo ha hecho el señor Alcalde, recibirles en casa, darles la bienvenida, y situarles si me lo permiten muy brevemente, situarles algo en Extremadura para aquellos que la visitan por primera vez.

Vienen ustedes de distintas regiones y es posible que cuando hayan decidido venir a Extremadura aquellos que no la conocen, en su imaginación les haya acompañado, seguramente el tópico y el estereotipo, cosa que no es por otra parte, exclusivo de Extremadura, cada región tiene su tópico y cada región tiene su propio estereotipo, y éso no lo podemos evitar por mucho que los responsables políticos y los ciudadanos intentemos hacer lo máximo que podamos, cuando uno piensa en Extremadura, piensa en unos tópicos, cuando piensa en el País Vasco piensa en otro, cuando piensa en Valencia piensa en otro, cuando piensa en Cataluña, etc., aquí tienen sus tópicos y tienen sus estilos, por eso yo me alegro mucho de que ustedes estén aquí, porque podrán no sólo a través de las palabras, que tanto el Alcalde como yo mismo, también el Presidente que nos ha explicado brillantemente algunas de nuestras características históricas, pudiéramos por lo menos eliminarlas o si ustedes quieren extirparlas, para emplear un término a su uso con el auditorio que tiene la amabilidad de escucharme, repito extirpar algunos de esos tópicos y

algunos de esos estereotipos que no se corresponden ya con la realidad de la región que les acoge y que está enormemente encantada de tener ese gusto, y como además estoy dirigiendo mis palabras a un auditorio de médicos y la tradición española, siempre la literatura o el arte ha estado muy relacionado con el mundo de la medicina, curiosamente ha habido muy buenos escritores que han ejercido la medicina, valga el tópico del Dr. Marañón, pero ha habido muchísimos más, hay más, estoy seguro, que seguirán habiendo más, pues permitan ustedes que intente a través de tres obras de arte, demostrar en muy breves palabras que la imagen que les puede acompañar a aquellos que no conocen, no se corresponden con la realidad.

Seguramente todos ustedes han leído "La familia de Pascual Duarte", escrita por nuestro insigne Premio Nobel, el señor Cela, y quien haya leído la novela y no conozca Extremadura, pudiera tener la sensación de que ha llegado a una región con un cierto nivel de violencia en sociedad, porque la novela narra la historia de un personaje, en cierta medida o en gran medida violenta.

Hay una segunda obra de arte, que ya se hizo hace muchos años, la hizo Buñuel es, seguramente algunos de ustedes, los más mayores, habrán visto que se llama "Las Hurdes, tierra sin pan", una película en blanco y negro, y quien viera esa película y no conozca Extremadura, probablemente pudiera tener el tópico, el estereotipo en su imaginación, de que ha acudido a un Congreso que se celebra en una tierra con un enorme nivel de miseria, y hay otra película hecha por Camús, si no recuerdo mal, que son "Los santos inocentes", ésta es mucho más reciente, seguramente todos ustedes la habrán visto, y quien la haya visto y no haya venido antes a Extremadura, pudiera traer en su mente la idea de que acude a un Congreso que se celebra en una región de éso que llaman algunos "La España negra", o "La España roja".

Y yo quisiera decirles a ustedes, que esta España, esta parte de España que se llama Extremadura, no es ni una España violenta, como pudiera dar la sensación "La familia de Pascual Duarte", sino que como bien ha dicho el Alcalde de Badajoz, es una parte de España muy hospitalaria, no en ello la más hospitalaria, pero sí muy hospitalaria, y que si tuviera que destacar alguna virtud del pueblo extremeño y creo que son muchas, como por otra parte todos los habitantes de todas las Comunidades Autónomas Españolas, si yo tuviera que destacar una diría, que la mayor virtud que tenemos los extremeños, todos menos yo, seguramente, es la hospitalidad, aunque yo intento ser también lo máximo hospitalario posible, y además una región extraordinariamente pacífica, como podrán seguramente comprobar a lo largo de los días que van a estar conmigo.

Esta no es la España tampoco como intentó reflejar Buñuel, bien es cierto que con algunas malas artes, en el rodaje de su película, ésta no es la España de la miseria, no diré yo que es la España de la vanguardia económicamente, que no es cierto, pero tampoco yo aspiro a ser Presidente de una Comunidad Autónoma de vanguardia, aspiro a presidir una región que sea de bienestar, que sea de bienestar, de ahí la mucha importancia del trabajo que ustedes están desarrollando, y ésta tampoco es la España negra o desértica que nos pudiera trasladar a nuestra imaginación "Los santos inocentes", porque ésta es una región que ni es desértica, porque ustedes podrán descubrir, si ven los mejores años que sin duda hay en España, haber si me permito hacer la exageración, la hipérbole, los mejores años, fundamentalmente el Valle del Jerte, pero que tienen ciudades tan modernas y tan

extraordinarias, como por ejemplo la ciudad en la que nos encontramos, la ciudad de Badajoz, que es una ciudad absolutamente moderna, aunque tiene una historia, antigüedad, que nos señalaba don Eduardo, tiene varias impresionantes, de un verdor extraordinario y tiene tres ciudades patrimonio de la humanidad, la ciudad de Cáceres, Guadalupe y Mérida.

Por lo tanto, no voy a seguir, porque además sé que ustedes estarán cansados, por este camino, porque además si sigo, corro el riesgo de dedicarme por ese chauvinismo peligroso, que nos llevaría a decir esa frase que tanto decimos en todas las regiones de España, de que me siento orgulloso de haber nacido en Extremadura, lo cual me parece una estupidez, no porque nacer en Extremadura sea una estupidez, sino porque yo no elegí el sitio de nacimiento, lo mismo que ustedes, entonces, si hubiera nacido en el País Vasco estaría orgulloso de haber nacido en el País Vasco y si hubiera nacido en Cataluña, orgulloso de haber nacido en Cataluña y si hubiera nacido en Madrid, orgulloso de haber nacido en Madrid. Yo no estoy orgulloso de haber nacido en Extremadura, lo que si estoy es, orgulloso de todas aquellas cosas que en Extremadura, que en Cataluña, que en Murcia, que en Rioja, que en el País Vasco, que en Andalucía, hacen que los españoles nos sintamos orgullosos de algunas cosas buenas que tenemos en nuestro país, que son muchas, y que si no lo remediamos, no nos empeñamos y lo conseguimos, pues seguramente seguiremos teniendo cosas de las que podemos sentirnos orgullosos y digo si no nos empeñamos en destruirlas, porque éste en una país, España, que tiene una cierta tendencia a destruir todo aquello que más o menos es útil, es bueno, sirve para los intereses colectivos, para los intereses de la sociedad, pero que poco a poco vamos cargando, vamos eliminando, por ejemplo, pues ya estamos a punto de terminar con los políticos, ¿eh?, nos queda poco para terminar con los jueces, nos queda algo para terminar con los militares, nos queda algo para terminar con la policía y también con los médicos, ¿por qué?, porque de cada cosa que hace mal un miembro de esos colectivos, inmediatamente los españoles somos muy aficionados a sacar factor común de todo el colectivo y basta que alguien muera en un quirófano, como consecuencia de la anestesia, que según dicen los que saben, ocurre de cada 10.000 casos, uno, inmediatamente antes si quiera, de hacer una mínima investigación, ya se encargan todos los medios de comunicación y no de comunicación, de intentar desacreditar el sistema sanitario sea éste público o sea privado, sin pararnos en averiguar que 9.999 ciudadanos pasaron por ese quirófano, sin que hubiera pasado absolutamente nada, o bien que un soldado tenga la desgracia de que alguien le pegue un tiro, como ocurre por cierto en la sociedad civil, e inmediatamente la conclusión que se saque es que el servicio militar es la cosa más peligrosa que hay en el mundo y que hay que intentar por todos los medios eliminar el servicio militar, o bien que un político no lo ve y hay que intentar por todos los medios terminar con todos los políticos, porque se supone que todos son exactamente iguales.

En definitiva, creo que si no vamos por ese camino, yo creo que podríamos sentirnos orgullosos, no de lo que somos como región, sino sentirnos orgullosos de muchas cosas, y yo me siento orgulloso en este caso concreto, de vivir en un país donde el sistema sanitario español es capaz de tratar desde el punto de vista de la oncología o enfermos en unos tratamientos carísimos, para un ministro y para una revista, para un millonario y de eso me siento orgulloso, y me siento orgulloso de que haya gente que se siente orgulloso de haber pasado por sus manos y poderlo contar, son muchos, afortunadamente cada vez más en España.

Es hora, yo creo, de ir terminando con los tópicos, como solamente afecta en Extremadura, como he dicho anteriormente, con los tópicos, que todavía sigue anidando en la conciencia de muchos españoles, que piensan que cada vez que haya un problema de cáncer, lo inteligente es marcharse a EE.UU., cuando yo creo que lo inteligente es que los que se marchen a EE.UU. o a cualquier país del mundo, donde haya una tecnología avanzada, son los sanitarios, no los enfermos, los sanitarios son los que tienen que marcharse a Badajoz o a EE.UU. para ir adquiriendo las tecnologías últimas, las experiencias últimas, las técnicas últimas, para que después los enfermos puedan recibir el tratamiento adecuado que afortunadamente se está recibiendo en España, pero que todavía seguimos siendo algo papanatas y seguimos pensando que la leucemia o el cáncer de mama o cualquier cosa de éstas, cuanto más lejos de España mejor, porque no tenemos todavía suficiente confianza en nosotros. Digo lo de que los profesionales son los que van a EE.UU. porque algún caso he conocido, de decirle el paciente al médico que si se iba a EE.UU., y ha dicho el médico: no el que se va a EE.UU. soy yo, usted se queda aquí, yo voy a EE.UU. y yo aprendo, después yo las técnicas que tenga que aprender, si es que tengo que aprender algunas, pues entonces, las aplico aquí, en España, para que usted no se tenga que molestar.

Por lo tanto me siento orgulloso del avance territorial que este tipo de tratamiento que ustedes practican se trate ya en toda España, ya no hay sólo que irse a sitios muy especializados, sino que yo creo que el sistema de Salud esta haciendo los esfuerzos con los profesionales al frente, de que hoy prácticamente en cualquier provincia, en cualquier región española pueda uno, recibir el tratamiento adecuado.

Deseo que este Congreso sirva para que ustedes amplíen sus conocimientos, intercambios de experiencias, sin duda, que será enriquecedor dentro de su formación continua, deseo que sirva para concienciar las medidas preventivas, creo que algunas asociaciones asisten a este Congreso, estoy seguro que se formará la asociación en Extremadura y las medidas preventivas en definitiva, lo que viene a decirnos es que se recurra al diagnóstico precoz, o lo que decimos más vulgarmente aquellos que no estamos en el mundo de la medicina, coger una enfermedad a tiempo, es lo que decimos los no iniciados en el lenguaje médico, y para ello, para coger la enfermedad a tiempo, yo creo que lo que hace falta:

- Primero, que sigan existiendo recursos materiales y humanos.
- En segundo lugar, que podamos los ciudadanos cambiar la cultura de que no estamos malos, para pasar a la cultura de que estamos buenos, creo que es importante que la pretensión del ciudadano no se limite o se conforme solamente, yo no tengo que ir a ninguna revisión, ni someterme a ningún diagnóstico porque yo no estoy malo, yo creo que habría que cambiar la cultura por el estoico.

Deseo que quienes han tenido la enfermedad, y la han superado, la han curado con ayuda de ustedes, puedan ayudar a quienes van a pasar por ese camino que ellos ya han transitado, creo que para un enfermo oncológico es muy importante tocar a la persona que ya ha pasado por ahí y que está bien, y que lo cuenta y que trasmite sus experiencias. Afortunadamente yo no he necesitado los servicios oncológicos, aunque hago todo lo que puedo fumándome todo lo que puedo a lo largo del día, pero si he tenido la oportunidad de seguir el proceso de personas más o menos próximas a mí, y he podido comprobar que ustedes, los que se dedican a este tipo de especialidades, no solamente son médicos, que sería bastante, sino que son algo más, si me lo permiten y no lo consideran una boba fácil, yo diría que los

médicos que tratan a este tipo de enfermos, además de médicos son buenas personas, son buenas personas porque no tratan al enfermo por lo que yo he visto, sino que tratan con el enfermo, me parece que es una distinción sustancial, no es igual el que opera una úlcera de estómago, que trata al enfermo, y el que está haciendo de médico y de psicólogo y de amigo, que está tratando con el enfermo, puesto que siempre ha habido, una buena sintonía entre todos los profesionales que a esta materia se han dedicado, puesto que yo creo que ustedes en este Congreso que celebran en Extremadura, pueden sacar buenas conclusiones para ustedes y también para los ciudadanos, es por lo que yo primero, y con ésto termino, deseo que cuando se vayan de Extremadura digan, el discurso que nos hizo el Presidente de la Junta, en alguna parte llevaba razón, hemos podido apreciar que cuando dijo que Extremadura era hospitalaria, era verdad, y deseo que ustedes lo noten y lo sienten en los días que van a estar con nosotros, y desearía que a cambio de la hospitalidad que estoy seguro que ustedes se van a llevar, pudiéramos nosotros quedarnos, aunque sólo fuera con un 30% del I.R.P.F., donde I. es ilusión que ustedes ponen, donde P es profesionalidad que ustedes tienen, donde la R es la responsabilidad que ustedes tienen y donde la F es la fe y la felicidad que ustedes diariamente consiguen en su esfuerzo, con su trabajo y con su buena fe.

Bienvenidos a Extremadura, muchas gracias y que el Congreso sea fructífero.